

# *En el camino hacia la paz, una conversación con Amada Benavides*

## **Fundación Convivencia**



### **Amada Benavides.**

Licenciada en Educación con Especialización en Ciencias Sociales. Magistra en Relaciones Internacionales. Consultora nacional e internacional en temas de adolescencia y juventud; educación para la paz, cultura de paz y derechos humanos; integración y desarrollo fronterizo, y privatización de la seguridad. Presidenta de la Fundación Escuelas de Paz desde el año 2003. Ex integrante del Grupo de Trabajo de Naciones Unidas sobre el Uso de Mercenarios como medio de violar los derechos Humanos de la Oficina de la Alta Comisionada de Derechos Humanos en Ginebra, Suiza, entre abril de 2004 y julio de 2011. Ha sido decana de la Facultad de Posgrados y directora de las Especializaciones en Derechos Humanos y de Fronteras y Relaciones Internacionales en la Escuela Superior de Administración Pública en Bogotá.

### **A modo de presentación**

La paz ha sido un tema recurrente desde hace décadas en nuestro país. Se ha abordado de diversas maneras, con diferentes propósitos y con distintos actores. En esta lucha histórica por superar el conflicto armado y por promover una cultura de paz muchas de las preguntas que han surgido han encontrado respuestas. Sin embargo, estas respuestas a su vez plantean nuevas preguntas, otras inquietudes, a un punto tal en que no es posible esperar soluciones definitivas que permitan actuar con seguridad plena.

La búsqueda de la paz es, por tanto, un camino en permanente construcción. Por ello, ante el propósito mayor de garantizar una convivencia pacífica para los colombianos, los diálogos que viene adelantando el gobierno nacional y la insurgencia en La Habana son apenas el umbral de un trayecto que se anticipa largo y difícil, en el que de seguro serán necesarios tránsitos pausados a través de nuevos caminos. Uno de estos caminos de largo aliento que se debe recorrer es el de la Educación para la Paz. Así lo advirtió el observador internacional David Adams<sup>1</sup> en el Encuentro Nacional de Educación para la Paz, realizado en Bogotá durante los pasados días 1 y 2 de octubre de 2015<sup>2</sup>, cuando afirmó: *el proceso de Educación para la Paz tiene que empezar por escucharnos los unos a los otros por muchos años, se necesita mucha paciencia y mucho tiempo.*

Además de acudir a la paciencia es necesario recurrir a la experiencia y al saber de quienes han tendido el empeño de trabajar de forma sistemática y constante para consolidar opciones de convivencia pacífica en el país. Es importante dar la voz a quienes han puesto creatividad y talento en este esfuerzo; aprender de quienes han propuesto criterios, han experimentado metodologías y han puesto a prueba diferentes alternativas para que los colombianos podamos ampliar nuestra concepción de la paz y podamos comprender las causas y las consecuencias de nuestros conflictos. Con ese propósito de escuchar y profundizar en los aprendizajes y en los acumulados de diferentes experiencias, tanto de carácter escolar como desarrolladas en otros ámbitos, se realizó el Encuentro Nacional de Educación para la Paz, convocado por diferentes organizaciones promotoras de la cultura de Paz, una de las cuales fue la Fundación Convivencia.

### **Una educadora para la paz**

Ese mismo espíritu de aprender de la experiencia nos lleva ahora a conversar con la Profesora Amada Benavides, quien, desde el aula y desde la dirección

de la Fundación Escuelas para la Paz<sup>3</sup>, ha desarrollado un trabajo continuo y sistemático por el cual es hoy reconocida como una de las educadoras para la paz más importantes en el país.

La profesora Amada Benavides, con la sencillez y simpatía que la caracterizan, nos abrió las puertas de la Fundación que, como presidenta, orienta desde el año 2003. Nos permitió conocer sus apuestas, sus experiencias y sus aprendizajes relacionados con la Educación para la Paz. Por supuesto la conversación se dio alrededor de la coyuntura de finales del año pasado, en la que coincidieron los diálogos en La Habana; la expedición por parte del Ministerio de Educación Nacional del Decreto 1038 de 2015<sup>4</sup>, por medio del cual se reglamentó la Ley 1732<sup>5</sup> que estableció la llamada *Cátedra de Paz*; y la realización del Encuentro Nacional de Educación para la Paz, en cuya organización participó la profesora Amada.

La Fundación *Escuelas de Paz* es una organización no gubernamental que desde hace más de tres lustros trabaja en temas relacionados con la Educación para la Paz, la Cultura de Paz y la Educación en Derechos Humanos. Durante este tiempo, a través de un trabajo en red con instituciones nacionales e internacionales, ha construido un patrimonio conceptual y metodológico que contribuye significativamente a las reflexiones, debates y propuestas que hoy se demandan a la educación y a la escuela, en particular alrededor de la construcción de alternativas de paz para los colombianos.

La Fundación *Escuelas de Paz* fue posible gracias al esfuerzo y a la voluntad de un grupo interdisciplinario de profesores inquietos, el cual trabajó extracurricularmente en el diseño de un proyecto de aula con el deseo de *contribuir realmente a una transformación del país*. La profesora Amada reconoce hoy que dos acciones fueron sus fortalezas técnicas para hacer posible la Fundación: la primera fue haber *salido del ámbito de la institución educativa y buscar otras instituciones pares que trabajaran en*

el mismo escenario (...) y armar una red de colegios que empezó a trabajar en el tema que en ese momento se llamaba 'educación para la convivencia y los derechos humanos'. La segunda fortaleza fue la vinculación con redes internacionales (...), justamente para el año 1999 cuando se creó el proyecto de aula. Allí empezó todo el Movimiento Mundial del Manifiesto 2.000<sup>6</sup> y nos vinculamos a esos movimientos muy rápidamente.

De igual forma, la profesora Amada reconoce y no olvida la importancia de la mención que, en el marco de su premio a experiencias educativas dio la Fundación Santillana para Iberoamérica a la Fundación *Escuelas para la Paz* en 1999, al reconocerla como iniciativa y experiencia destacada en el campo de la Educación para la Paz<sup>7</sup>. Este premio fue un impulso importante, gracias al cual la Educación para la Paz se consolidó como tema de la Fundación, siendo hoy es su principal línea de trabajo.

Los planteamientos de la Fundación tienen que ver con diferentes fuentes de inspiración: por un lado, la profesora Amada reconoce coincidencias con los trabajos realizados por la UNESCO y por la Universidad de Granada<sup>8</sup>, que han servido como fundamentos del Movimiento Mundial por la Paz. Así mismo sus fuentes de inspiración son: el trabajo de la profesora Betty Reardon<sup>9</sup>, y los planteamientos del

padre del movimiento mundial por la paz en el siglo XX: el pensador y político de la India Mahatma Gandhi.

## ¿Cómo es posible impactar la escuela para generar una cultura de paz?

Con la UNESCO la profesora Amada coincide en la comprensión de la cultura de paz como un asunto que tiene que ver con los procesos tanto personales como estructurales, comunitarios y grupales, e igualmente con la

consolidación de los derechos, de la justicia, de las necesidades básicas de los seres humanos, y también con la paz cultural, en el sentido de eliminar los factores de violencia que tradicionalmente ha tenido la sociedad. De otro lado, destaca con los teóricos de la Universidad de Granada la noción de "Paz Imperfecta", según la cual la sociedad siempre va a tener ciertos niveles de violencia, lo importante es que esos niveles de violencia sean mínimos y que los niveles de una convivencia pacífica sean mayores. De la profesora Betty Reardon subraya que la justicia puede conseguirse sin violencia; y de Gandhi aprendió a asumir a la paz como camino y no sólo como meta.

### Las Apuestas de la Fundación *Escuelas de Paz*

En consecuencia con el recorrido conceptual y experiencial de la profesora Amada y de su equipo de trabajo, la Fundación *Escuelas de Paz* asume la Educación para la Paz como un proceso de transformación cultural, como medio importante pero no el único, para

lograr la formación de culturas de paz a nivel personal, local, nacional, internacional y global. Con entusiasmo insiste en la importancia de la crítica, del lenguaje asertivo, del reconocimiento de las realidades y de la capacidad de transformación de esas realidades.

Por ello desde sus inicios en la Fundación *Escuelas de Paz* la profesora Amada promovió, junto con su vicepresidenta Mariela Torres de Guerrero, un modelo de formación a partir de talleres basados en la pedagogía experiencial. Estos talleres van más allá de lo cognitivo, tienen que ver con la movilización de los sentimientos, de las emociones, de los afectos y las de las experiencias de las personas. En este punto la Educación para la Paz, tal y como la asume la Fundación, comparte la postura de la pedagogía crítica y de la educación popular, en las cuales se considera que todas las personas sabemos algo. En la sociedad y con los grupos con los que trabajamos encontramos un determinado nivel de conocimiento, un cierto nivel de experiencia y de experticia, que podemos poner en juego. Reconocer unas realidades, mirar qué se debe conservar en esos escenarios de trabajo, qué cosas deben cambiar y fortalecer en las comunidades, para que ellas mismas se conviertan en actores de su propio cambio.

Con base en estas perspectivas la Fundación ha cosechado reconocimientos importantes por su trabajo por la paz; más de veinte proyectos componen su currículo institucional, entre los cuales, la profesora Benavides destaca por su incidencia en la política pública, los siguientes:

*Observatorios de Convivencia Escolar*, propuesta que se lleva a cabo en instituciones educativas con estudiantes, docentes, directivos docentes, padres y madres de familia. En términos generales estos observatorios opera mediante una *prueba piloto*, realizando una *caracterización participativa*, que permite detectar tanto los *factores protectores* como los “factores de riesgo” y, así, poder generar un *proceso de formación* orientado a la transformación de los conflictos. Esto permite diseñar un plan operativo que sea funcional a la institución y a sus propios procesos de transformación con los mismos actores.

*Centros de Desarrollo Integral Adolescente y Juvenil*, en este caso se trabaja fuera de la institución educativa. Los Centros se desarrollan a partir de cuatro escenarios: en el primero de ellos se adelanta una labor con los adolescentes y los jóvenes, fortaleciendo sus capacidades y su *proyecto de vida individual y comunitario*. En el segundo escenario se identifica y fortalece la oferta para jóvenes que tiene la administración y la política pública. En el tercero se crea una red social de apoyo con las organizaciones de la zona, haciendo que los programas sean complementarios y, de esta manera, potencien su impacto. Y el cuarto escenario se consolida a partir de la *transformación de los espacios vitales para cambiarlos y apropiarlos física y culturalmente*.

El tercer proyecto que resalta la profesora Amada es la *Red de Escuelas y Educadores para la Paz*. Se trata de una *estrategia orientada a facilitar el encuentro entre educadores y comunidades educativas de carácter formal y no formal, en torno a actividades de capacitación en conocimientos y metodologías de enseñanza y aprendizaje para la paz y los Derechos Humanos*.

### **La Educación para la Paz hoy**

Al responder a la pregunta por la situación actual de la Educación para la Paz en el país, la profesora Amada celebra la disposición de un escenario ins-

titucional en los colegios para la Educación para la Paz, a través de la recientemente creada *Cátedra de la Paz*. Sin embargo, considera poco afortunado el uso del término “Cátedra”, por cuanto convoca enfoques más académicos, que posiblemente puede tener como efecto el poco reconocimiento de otros saberes y experiencias. Ante la inquietud sobre los riesgos y las ventajas de la curricularización de la Educación para la Paz en el sistema educativo colombiano, la profesora Amada vuelve a subrayar que lo importante es que la Educación para la Paz sea *capaz de cambiar un estado de cosas injusto por un estado de cosas con mayor justicia, y dotar de herramientas para que eso se haga sin violencia, reconociendo que hay injusticia, errores y violaciones que deben cambiarse*.

Así como la violencia se aprende o desaprende, lo propio sucede con la paz; entonces, las preguntas afloran -dice la Profesora Benavides-: *¿Cómo es posible impactar la escuela para generar una cultura de paz?, una pregunta clave, ya que necesitamos hacer unas transformaciones culturales, necesitamos tener unos espacios de aprendizaje, de nuevas formas de relacionarnos con nosotros mismos, con el otro, con el escenario público, con el entorno natural. Lo que quiere decir que en efecto es legítima la necesidad de ese escenario de aprendizaje*.

Con base en su experiencia la profesora Amada advierte sobre los ámbitos necesarios para implementar la Cátedra de Educación para la paz. En primer lugar afirma la importancia de *generar espacios exclusivos para su desarrollo: espacios que no deben mezclarse con ninguna otra área: ni con geografía, ni con historia, ni con cívica, entre otras, aunque estén interrelacionadas*.

También propone, como segundo ámbito, *espacios permanentes*, a los que también se refiere como *espacios específicos, que deben estar dentro de los pensum de la educación: una vez cada semana, una vez cada quince días*. La profesora insiste: que no sea que cedí mi clase de matemática, porque igual de

importante como la matemática es la Educación para la Paz”.

En un tercer lugar la profesora Amada subraya la necesidad de una *gradualidad en las temáticas abordadas: por ejemplo, el tema de la comunicación asertiva, luego la escucha activa, con su respecta secuencialidad, etc.*

El cuarto punto está destinado, según las apreciaciones de la profesora Amada, hacia un proceso de evaluación de impacto. Con ello se quiere dejar en claro *“si las cosas que hemos trabajado en esos espacios educativos han causado un impacto transformando la realidad de las personas. Con esto se observaría si realmente tenemos un mayor nivel de escucha activa; si tenemos una forma diferente de resolver los conflictos, una forma diferente de dialogar; si llegamos a los acuerdos más por consenso que por riña, o por votación.*

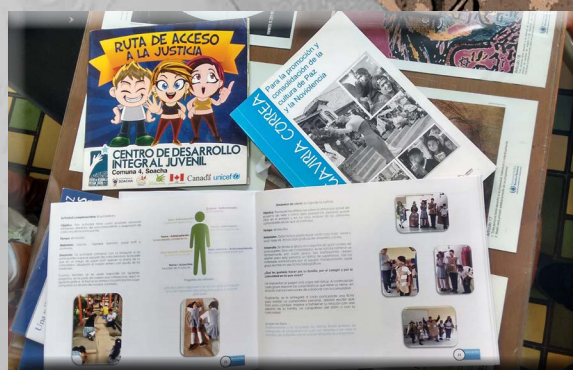
Por último, como un quinto aspecto propone la generación de unos *indicadores de evaluación*, que obedezcan a *estrategias evaluativas diferentes.*

Un asunto importante que convoca la *Cátedra de La Paz* es la pregunta: *¿quiénes son educadores para la paz?* Al respecto, Amada Benavides afirma que lo importante sería *fortalecer la formación de formadores*, pues considera que los maestros no están preparados para enfrentar ese reto. Desde su experiencia se atreve a asegurar que educadores para la paz no deben ser sólo los maestros de la educación formal: *los educadores para la paz los concebimos como personas de distintas profesiones, de distintas áreas del cono-*

*...Paz como un proceso de transformación cultural, como medio importante pero no el único, para lograr la formación de culturas de paz a nivel personal, local, nacional, internacional y global.*



*Mención Especial al trabajo realizado por la Fundación Escuelas de Paz.*



*Material de apoyo creado para consulta en los Centros de Desarrollo Integral Adolescente y Juvenil.*



*Mención Especial al trabajo realizado por la Fundación Escuelas de Paz.*

*cimiento, de diferentes áreas de la vida, que asumen en esa labor de transformar escenarios de cultura de violencia hacia culturas de paz, entonces el perfil del educador para la paz es mucho más amplio”.*

Si bien el número de maestros de la educación formal que en estos momentos trabajan la *Educación para la Paz* es cada día mayor, la profesora Amada encuentra necesario recordar que el proceso es complejo y *que no se debe descargar toda la responsabilidad sólo en los educadores*. Por eso reitera la necesidad de una formación específica desde las universidades; pone ejemplos como el de Suecia, el de algunas ciudades de Brasil y el de España: *donde la escuela de cultura de paz tiene un proceso muy fuerte de formación de maestros, porque además existe un currículo específico, lo que implica que la educación para la paz es también un área específica de trabajo. Por ello se requiere un maestro especializado, equiparable al de cualquier otra área, como Matemáticas, Física, Química e Historia.*

### **El Encuentro Nacional de Educación para la Paz**

La profesora Amada expresa que el Encuentro Nacional de Educación para la Paz ha sido un esfuerzo importante de trabajo colectivo e interinstitu-

cional. Destaca que en su organización fue necesario poner en juego las complejidades de la escucha permanente, de asumir la actitud inclusiva ante voces disímiles, de prestarse a la negociación de las voluntades institucionales y personales, de asumir el manejo de las dificultades e incertidumbres técnicas y económicas; todo ello con la *menguada participación del gobierno*, a pesar de ser el Encuentro un escenario de tanta importancia en la coyuntura actual. De cualquier forma el Encuentro fue una oportunidad para dimensionar la importancia del conflicto, para aprender a dialogar con él y para desarrollar habilidades para asumirlo.

*...necesidad de continuar el tejido de organizaciones y personas que permitan mayores y mejores impactos,..*

Para finalizar, ante la pregunta acerca de qué sigue luego del Encuentro Nacional, la profesora Amada sin ambages contesta: *seguir trabajando*. Y comienza a generar ideas como construyendo una ruta, como diseñando un camino: insiste, antes que nada, *sobre la necesidad de continuar el tejido de organizaciones y personas que permitan mayores y mejores impactos, así como su ampliación con la vinculación de actores sociales de los territorios del país*. Propone escenarios en los que se construya posibilidades de incidencia en los documentos de política, como son los documentos CONPES, los planes nacionales y locales de desarrollo, la misma Cátedra de la Paz. También

propones adelantar un trabajo conjunto con *la Red Nacional en Derechos Humanos, o con la Alianza de Educación para la Construcción de Culturas de Paz*, entre otras organizaciones interesadas en la Educación para la Paz. *Después del Encuentro se ha generado la posibilidad de que las instituciones se vinculen a la construcción de la política pública nacional, que se apoye la construcción de política territorial de educación para la paz y que realmente se construya como un tejido social de las organizaciones; que podamos apoyarnos, vincularnos, tener un mayor impacto, focalizar la intervención. Desde ya se plantean unos escenarios bien interesantes para la incidencia del Encuentro, sólo fundamentados en el mismo hecho de haber visibilizado el tema, de hacer que la Presidencia de la Republica lo tenga en primera línea, y que se empiece a escalar posición dentro del Ministerio.*

Cerramos la conversación con la esperanza de poder compartir nuevos espacios de dialogo acerca de los caminos hacia la paz.

---

1. David Adams (1939 - ). *Presidente de la Red de Información por una Cultura de Paz [Culture of Peace News Network -CPNN-], proyecto del Movimiento Mundial por una Cultura de Paz. Después de una carrera de veintitres años como profesor e investigador en el campo de la neurobiología, el profesor Adams comenzó a ser parte en 1992 del equipo de la UNESCO responsable del desarrollo del Programa Mundial de Cultura de Paz. Fue uno de los impulsores del Decenio Internacional de una “Cultura de Paz y*

No Violencia para los Niños del Mundo”, aprobado por la Asamblea de la ONU en 1998. Participó también en 1999 en la redacción del Manifiesto sobre una Cultura de Paz, uno de los documentos que ha recibido mayor número de adhesiones a escala mundial. Desde el año 2001, cuando se retiró de la UNESCO, el profesor Adams ha liderado del Movimiento Mundial por la Paz. Ha participado en diferentes procesos educación para la Paz en todos los continentes. Es autor del libro *Cultura de Paz una Utopía Posible* (Editorial Herder, 2015), traducción española de su reconocida trilogía: *The History of the Culture of War, world Peace through the Town hall; A Strategy for thr Global Movement for a Culture of Peace; I Have Seen the Promised land, A Utopian Novella.* (2009). El profesor Adams fue observador internacional en el Encuentro Nacional de Educación para la Paz realizado en Bogotá, en el que estuvo encargado, junto con otros garantes, de orientar el momento de las conclusiones y de las reflexiones finales.

2. El Encuentro Nacional de Eduación de Educación para la Paz fue una iniciativa de múltiples organizaciones e iniciativas realacionadas con la formación en cultura de paz y convivencia pacífica. El Encuetro se propuso entre otros objetivos facilitar el intercambio de saberes sobre la educación para la paz, reflesionar sobre los retos que el contexto actual le presenta a la educación para la paz, y facilitar acuerdos para la generación de políticas públicas en educación para la paz. Para mayor información visitar: <http://encuentronacionaldeeducacionparalapaz.blogspot.com.co/>

3. Para mayor información acerca de la Fundación Escuelas de Paz se puede visitar: <http://www.escuelasdepaz.co/>

4. Republica de Colombia (2015). Decreto 1038 de 2015, por medio del cual se reglamenta la Cátedra de Paz. En: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=61735>

5. Congreso de la República (2014). Ley 1732 de 2014, por la cual se establece la Cátedra de Paz en

todas las instituciones educativas del país. En: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=59313#0>

6. Movimiento Mundial por una Cultura de Paz. Movimiento que reúne cerca de 300 organizaciones y cerca de 3.000 iniciativas que en el mundo se esfuerzan por la formación y la consolidación de iniciativas de paz. Ver: <http://cpnn-world.org/learn/globalmovement-spanish.html>

7. Ver: Premio Santillana de Educación para la Paz. Editorial Santillana para Iberoamérica, noviembre de 1999. Mención Honorífica (Declarado fuera de Concurso) por el Proyecto denominado Escuelas de Paz para jóvenes, redes de formación juvenil en conciencia ciudadana y derechos humanos.

8. Ver: <http://www3.unesco.org/iycp/>

9. Betty A. Reardon (1929 - ). Fundadora del Centro de Educación para la Paz y del programa de postgrado en Educación para la Paz de la Universidad de Columbia en Nuva . Fue una de las creadores del Movimiento Mundial por la Paz y líder en educación para la paz. Es una experta reconocida mundialmente en la enseñanza de los derechos humanos en los niveles primario y secundario. Sus publicaciones comprenden más de 300 obras en una serie de áreas temáticas que incluyen: estudios sobre la paz, educación para la paz, los derechos humanos, el género y la ecología.

